

LA VOZ DE CANLA

COP29 SOBRE CAMBIO CLIMÁTICO



CANLA.ORG

• CANLA INFORMA

17 DE NOVIEMBRE 2024



**EL BALANCE GLOBAL (GST)
AÚN SIN AVANCES
SIGNIFICATIVOS EN LA COP29
(P.1)**

**NDC BRASILEIRA: UM
BOM E UM MAU
EXEMPLO DENTRO DO
MESMO DOCUMENTO
(P.3)**

**COP29: AVANCES Y
DESAFÍOS EN LA AGENDA
GLOBAL DEL METANO (P.8)**



El Balance Global (GST) aún sin avances significativos en la COP29

Al finalizar la primera semana de la COP29, las conversaciones alrededor del Balance Global (GST) han mostrado poco avance. Por un lado, no se ha alcanzado un consenso respecto al enfoque de las modalidades del Diálogo de Emiratos Árabes que hace seguimiento a la implementación del GST, ya que no hay acuerdo sobre la importancia que se le dará al financiamiento para revisar la implementación a través de un enfoque de financiamiento.

Por otro lado, respecto al siguiente ciclo del Balance Global (GST2), hay países que están renuentes a que se empaten los tiempos del siguiente GST con la salida del Reporte del IPCC porque cuestionan si sus indicadores incorpora una visión de equidad y justicia; otro grupo de países cuestionan la legitimidad del IPCC

argumentando que tienen “otros datos”. Mientras las conversaciones avanzan lentas, se está perdiendo el momento político de la COP29 para que los países revisen sus esfuerzos para implementar los resultados del GST.

Hay que recordar que el primer paso para implementar los resultados del Balance Global es que los países presenten sus NDC durante 2025, integrando los resultados del GST con avances concretos en mitigación, adaptación, financiamiento y pérdidas y daños. Sin embargo, hasta ahora, hay poca claridad sobre los avances en la implementación y cumplimiento de las NDC de los países en desarrollo y, en algunos casos, no está claro que los gobiernos estén actualizando sus NDC. En América Latina, Brasil ya presentó su compromiso actualizado mientras otros países de la región

como Colombia, Chile, Ecuador y México están iniciando sus planes para presentarlos. Sin embargo, respecto a las NDC que aún siguen vigentes, no todos los países han preparado una hoja de ruta para la implementación, ni cuentan con suficientes mecanismos de transparencia y rendición de cuentas para garantizar la revisión de los avances antes de continuar anunciado un incremento de ambición.

Los gobiernos de la región deben recordar que para implementar eficazmente unas NDC ambiciosas y compatibles con el 1,5 °C, es urgente garantizar que la planificación del desarrollo, los instrumentos sectoriales y los presupuestos incorporen una perspectiva de justicia climática y derechos humanos. Presentar una meta climática más ambiciosa es un primer paso acertado para cumplir con los resultados del GST pero para terminar la tarea completa, los países deben acompañar sus NDCs con estrategias de largo plazo con una visión de carbono neutralidad a 2050 o 2060 y la evidencia de avanzar en el cumplimiento de sus compromisos a través de los reportes bianuales de transparencia (BTRs).



Mariana Gutiérrez
Iniciativa Climática de México (ICM)

De Bakú a La Haya

El mundo está perdido en un enorme laberinto llamado "crisis climática". Todos quieren salir, pero nadie tiene la seguridad de cuál es el camino correcto. Por ello hasta ahora, las negociaciones internacionales se han resumido en algunas buenas intenciones, pero pocas acciones concretas.

En diciembre de 2024, justo después de la COP29, la Corte Internacional de Justicia (CIJ) podría convertirse en la guía que finalmente nos indique el camino a seguir frente a la crisis climática. Durante las audiencias para su opinión consultiva, aproximadamente 98 países y organizaciones internacionales se presentarán ante la CIJ en La Haya para abordar una pregunta crucial: ¿Cuáles son las obligaciones legales de los Estados frente al cambio climático? Por lo que podrían influir en la deliberación de la opinión consultiva con sus argumentos orales.

Esta opinión consultiva, busca aclarar las obligaciones legales de los países frente al cambio climático. Con reglas claras que digan qué debe hacer cada país para enfrentar esta crisis, evitaremos promesas vagas, pues se establecerán obligaciones que no podrán ignorarse.

La CIJ no solo hablará del cambio

climático como un tema meramente ambiental. También abordará cómo el cambio climático tiene una relación directa con la afectación a los derechos humanos. Esto es clave, porque no es solo un problema de árboles o glaciares, se trata de la vida de las personas que menos responsabilidad tienen. Con esta opinión, las comunidades afectadas podrían tener una herramienta legal para exigir justicia y soluciones.

Además, esta opinión consultiva podría equilibrar las cosas. Hasta ahora, los mayores contaminantes, han puesto las reglas del juego. Los países más vulnerables han tenido que aceptarlas. No obstante, con un marco legal claro, estos últimos podrán exigir equidad en las negociaciones internacionales.

Este momento histórico no habría llegado sin el esfuerzo colectivo liderado por Vanuatu y un movimiento global de juventudes que nació en las aulas del Pacífico. Sin embargo, es tan importante mantener el interés y seguir las audiencias, tanto como hemos seguido hasta ahora las negociaciones. La crisis climática desafortunadamente no termina en Bakú.

La opinión consultiva no será solo un documento más, tiene el potencial de ser una guía para enfrentar el laberinto que es la crisis climática, con la justicia, la equidad y

los derechos humanos en el centro.



Mariana Campos Vega

Coordinadora Adjunta para el Frente de América Latina de World's Youth for Climate Justice

NDC Brasileira: um bom e um mau exemplo dentro do mesmo documento

O Brasil, que sediará a COP30, membro da Troika e guardião da missão 1.5, entregou nesta quarta-feira (13/11) às Nações Unidas sua NDC com metas até 2035. Com isso o país cumpre o prometido de ser um dos primeiros a entregar uma nova meta climática e mantém a posição de primeiro grande país em desenvolvimento a ter metas absolutas, para toda economia e todos os gases.





Mas nem tudo é perfeito e o país entregou não uma meta, mas duas metas, o que manda sinais confusos tanto para seus setores implementarem, como para o mundo em relação ao seu nível de ambição.

O Brasil se compromete a limitar suas emissões líquidas em uma “faixa” que varia de 59% a 67% de redução de emissões em relação aos níveis de 2005 (~2.500 MtCO₂e). Isso significa chegar em 2035 emitindo algo entre 1.050 MtCO₂e (menos ambicioso) e 850 MtCO₂e (mais ambicioso) em 2035. Apesar de parecer uma meta ambiciosa, as “bandas” da meta brasileira não estão alinhadas com indicadores do que seria a contribuição justa do Brasil para a limitação do aquecimento da Terra em 1,5oC. Segundo cálculo que embasou a proposta de NDC do Observatório

do Clima, para isso seria preciso limitar as emissões líquidas em 2035 a 375MtCO₂e. A bem da verdade, se o governo implementasse todas as promessas feitas e políticas já adotadas, isso levaria o país a um teto de emissões líquidas de 642 milhões de toneladas de CO₂ equivalente (MtCO₂e). Para ser minimamente ambicioso, o Brasil precisaria abandonar a meta menos ambiciosa e se comprometer firmemente com o objetivo de chegar em 2035 emitindo até 850 MtCO₂e.

Não há clareza também sobre o cumprimento das recomendações do GST como por exemplo “zerar e reverter o desmatamento e a degradação florestal” e ambas as metas ainda permitem níveis altos de desmatamento em 2035. A NDC também silencia sobre os planos de expansão de produção



de combustíveis fósseis pelo Brasil – que pretende aumentar em mais de um terço a extração de óleo e gás.

Mas há algo poderoso e potencialmente transformador na NDC: o Brasil dá as boas-vindas ao início de um trabalho para a definição de cronogramas para a transição de combustíveis fósseis em sistemas energéticos. Assim o Brasil se torna o primeiro país a dar abertura para o início de uma conversa difícil porém extremamente necessária sobre a implementação do artigo 28d do GST-1. A medida é politicamente significativa e merece ser seguida por todos os países.



Stela Herschmann

Especialista em Política Climática do Observatório do Clima

Geledés lanza recomendaciones sobre raza y género para las negociaciones climáticas en la COP29, en Azerbaiyán

Geledés – Instituto de la Mujer Negra está presente en la COP29, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, en Bakú, Azerbaiyán, siguiendo las principales agendas de negociación y reforzando su actuación para incluir la perspectiva afrodescendiente en los documentos y recomendaciones. La meta es que el combate a las desigualdades raciales se refleje en las áreas de adaptación, financiamiento, transición justa, género y pérdidas y daños.

Para contribuir al contenido de las negociaciones, el Instituto elaboró recomendaciones específicas. En Brasil, estas contribuciones fueron enviadas a los Ministerios de Relaciones Exteriores, Medio Ambiente e Igualdad Racial, y a nivel internacional, fueron presentadas a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). Las recomendaciones abordan temas como el Objetivo Global de Adaptación (GGA), la Transición Justa, el Plan de Acción de Género y la Nueva Meta Colectiva Cuantificada sobre Financiamiento Climático (NCQG), reafirmando la importancia de integrar las agendas de raza y género de forma transversal.

La población afrodescendiente, estimada en aproximadamente 300 millones de personas en todo el mundo, según el Grupo de Trabajo de Expertos en Afrodescendientes, es una parte esencial de la historia y del desarrollo económico, político, ambiental y social de las naciones en América Latina y el Caribe.

El objetivo de Geledés es asegurar la incorporación del binomio raza y género en todas las discusiones, con el fin de concretar metas y objetivos más sólidos en cuanto a justicia climática y reducir las violencias que afectan a la población afrodescendiente



especialmente a las mujeres y niñas afrodescendientes. El Instituto también busca profundizar la agenda de derechos para esta población, participando activamente en las negociaciones en curso en Bakú, durante la COP29.



Geledés lança recomendações sobre raça e gênero para as negociações climáticas na COP29, no Azerbaijão



Letícia Leobet

Asesora Internacional de Geledés
Instituto de la Mujer Negra



Mariana Belmont

Asesora de Clima y Racismo
Ambiental de Geledés Instituto de la
Mujer Negra

COP29: Avances y desafíos en la agenda global del metano

El cambio climático plantea un doble desafío. El primero, es que tanto aumenta la temperatura del planeta; y, el segundo, es que tan rápido. El metano (CH₄) tiene que ver más con este segundo desafío, ya que, si bien tiene una duración en la atmósfera menor que la del dióxido de carbono, su potencial de calentamiento es hasta 86 veces mayor.

En el marco de las negociaciones del Acuerdo de París, la agenda de metano es de las que genera, en términos generales, un mayor consenso. Los argumentos son claros: reducir emisiones de metano nos ayuda a ganar tiempo en el desafío mayor de abandonar los combustibles fósiles, genera enormes beneficios para la salud de las personas, se cuenta con la tecnología necesaria y, además, es económicamente rentable.

De ahí que no sorprenda que 156 países se hayan adherido al Global Methane Pledge, 100 hayan presentado planes nacionales de acción y se hayan logrado más de dos billones de dólares de financiamiento para esta agenda.

En el marco de la COP29, se lograron acuerdos relevantes para acelerar la reducción de emisiones de metano. Destaca la Declaración Global sobre la Reducción del Metano en Residuos Orgánicos, que insta a los países a implementar medidas para disminuir las emisiones en sectores clave como residuos sólidos y alimentos. Asimismo, se anunció la coorganización de una cumbre internacional entre Estados Unidos y China, enfocada en movilizar financiamiento y estrategias innovadoras para reducir metano, consolidando una colaboración global para transformar compromisos en acciones concretas. Por último, múltiples países latinoamericanos anunciaron que incluirán en sus próximas NDC, la reducción de emisiones en la gestión de residuos sólidos.

A pesar del enorme consenso que ha generado, no ha sido suficiente para hacer una reducción efectiva de emisiones. La sociedad civil juega un papel crucial para asegurar que la agenda de metano incorpore una perspectiva de justicia climática, garantizando que los beneficios lleguen a las comunidades más vulnerables. Esto incluye exigir transparencia en los planes de acción y participación en las decisiones.

Además, es clave recordar que la reducción de metano no debe ser un fin en sí mismo, sino un paso estratégico hacia la eliminación

total de los combustibles fósiles (phase out), abordando de manera integral las causas estructurales del cambio climático.



Carlos R. Asúnsolo Morales

*Gerente de Investigación y Política
Pública del Centro Mexicano de
Derecho Ambiental, A.C.*



Climate Action Network Latinoamérica (CANLA) es el brazo latinoamericano de CAN, la red más grande de defensores y activistas por la estabilidad climática a nivel mundial y un actor clave en el proceso de negociaciones multilareales de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC)

Agradecemos la participación y entrega de las organizaciones de la sociedad civil de América Latina y El Caribe en este proceso de negociaciones. De manera especial agradecemos a las organizaciones de que conforman CAN América Latina.